

Z R Y
P-139JH

J. A. Paez

Honores hechos al General

José Antonio Paez

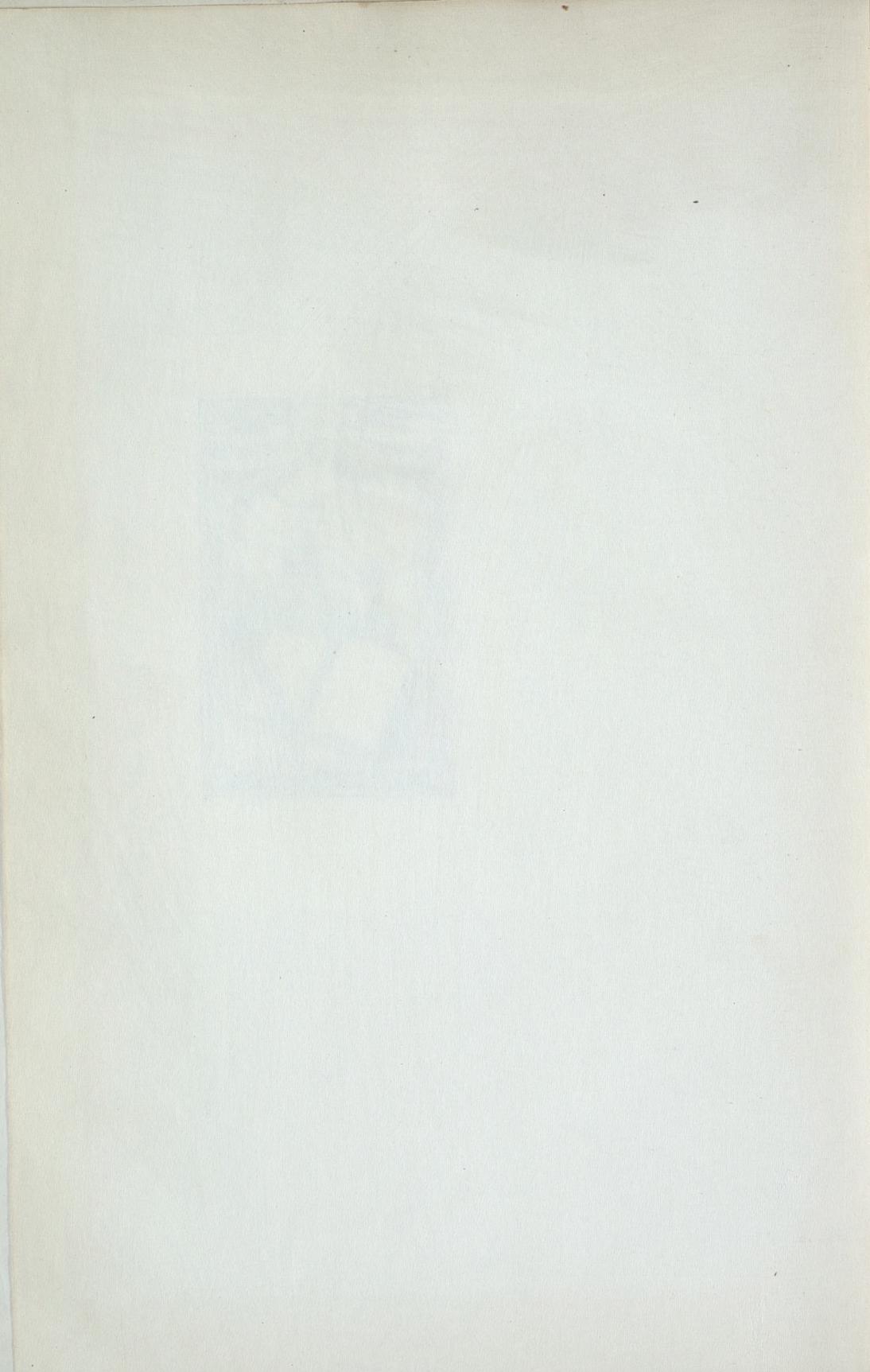
1888



B. N.



CAA 9492



A

1888.

1069

Homenaje al Gral Paes
el 24 de marzo de 1888
en Nueva York.

Carcaso, Espinal e Hijos 1888

Y.R.V
139

987.040924
PL27de

DESCRIPCION

DE LOS

J. A. Paez
Honores hechos al Gen
Jose Antonio Paez
1888

HONORES HECHOS AL GENERAL

JOSE ANTONIO PAEZ .

11

EL 24 DE MARZO DE 1888 EN LA CIUDAD DE

NUEVA YORK

(TRADUCIDO DEL NEW YORK HERALD)

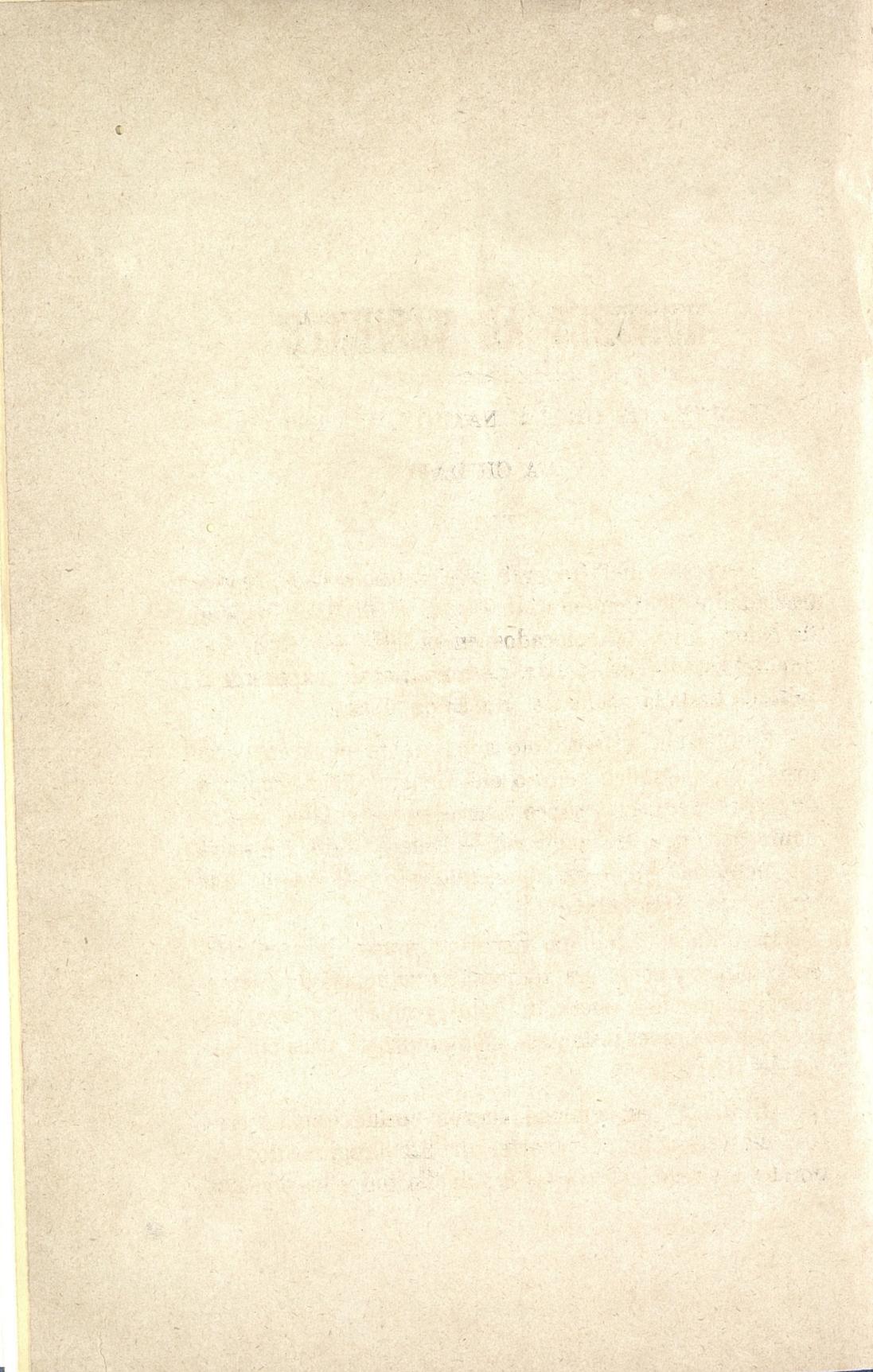
—CARACAS—

TIPOGRAFIA DE ESPINAL E HIJOS

1888



BIBLIOTECA NACIONAL * LIBROS ANTIGUOS & RAROS * VENEZUELA



HONORES AL VALIENTE

— — —
HOMENAJE DE LA NACION, EL ESTADO
Y LA CIUDAD

Los restos del General José Antonio Páez, fueron trasladados del Cementerio *Marble* á la Municipalidad de Nueva York, y colocados en el salón del Gobernador del Estado, en donde permanecieron expuestos al público hasta la noche del día 23 de Marzo.

En el salón estaba colocado, frente por frente á la urna, un magnífico retrato del General Páez, cubierto de gasas negras, y sobre la urna se ostentaba la brillante espada que la ciudad de Nueva York conserva en memoria del héroe, habiendo sido allí puesta por orden del Ayuntamiento.

Permitióse al público visitar el féretro durante todo ese tiempo, y como era inmensa la afluencia de gentes, entraban por una puerta del salón y salían por otra, deteniéndose breves instantes á contemplar la urna cinerea del Héroe.

El día 25 en la noche fueron conducidos los restos, sin ceremonia, al cuartel del 12º regimiento, en donde los recibieron á las 8 y media todos los oficiales

y una división de aquel cuerpo, presentando las armas á medida que pasaba la urna. La urna fue colocada en la sala de armas y cubierta con la bandera americana, la de Venezuela y un pabellón que el General Páez regaló hace muchos años á la guardia de á caballo de la ciudad. Los tributos florales fueron hermosos y en profusión. Los dominicanos residentes, presentaron una corona de inmortales; algunos caballeros cubanos enviaron dos guirnaldas semejantes; el 7º regimiento presentó un laurel que contiene los colores del pabellón venezolano; la sociedad literaria Latino - Americana, fundada en la ciudad de Nueva York, por el escritor colombiano señor Santiago Pérez Triana, presentó una espada hecha de inmortales, y una pluma.

En la urna se veía también la espada con empuñadura de oro, usada por el General Páez en algunas batallas, y de la cual hizo él donación á la ciudad de Nueva York.

Un cuerpo de veteranos del 7º regimiento y un oficial y centinelas del 12º montaron guardia militar de honor toda la noche en la sala de armas.

Va en seguida la descripción que de las fiestas del 24, hace el *New York Herald*, de donde hemos extractado los datos anteriores :

ADIOS, PAEZ !

LOS RESTOS DEL PATRIOTA VENEZOLANO ESCOLTADOS AL 'PENSACOLA

UNA CEREMONIA IMPONENTE

SOLDADOS, DIPLOMÁTICOS Y CIUDADANOS REUNIDOS
PARA HONRAR LA MEMORIA DEL LIBERTADOR.

Entre el redoblar de atambares destemplados y músicas marciales, y escoltado por soldados, diplomáticos y ciudadanos eminentes fueron trasladados ayer los restos del General José Antonio Páez, patriota venezolano, de la armería del 12º Regimiento, en la 9^a avenida y calle 62, al vapor *Pensacola* de la marina de los Estados Unidos del Norte de América; vapor en el que serán llevados hasta su definitivo sepulcro, á la tierra por cuyas libertades luchó tan valientemente el héroe muerto.

La procesión fúnebre fue una de las más imponentes que se han visto en Nueva York, y la Nación, el Estado y la ciudad, rivalizaron en el afán de honrar las cenizas del Campeón venezolano.

En la escolta iban brillantemente uniformados los miembros de la Guardia Nacional, los bravos soldados del Ejército regular, marineros y equipaje de la Armada, Oficiales del grande Ejército con pabellones recogidos y enlutados, representantes

de los Gobiernos de Sur América y representantes de la ciudadanía de la Unión.

Durante la noche, los restos permanecieron en capilla ardiente en la sala de armas, custodiados por una guardia de honor compuesta de los veteranos del 7º y 12º regimientos

Hombres eminentes

Mucho antes de las nueve de la mañana, comenzaron á reunirse las varias comisiones y personas que debían tomar parte en la ceremonia. Llegaron los primeros: el General Sheridan, en uniforme de gala; el General Sherman en traje civil; el alcalde de Nueva York, Hewitt; el señor José J. O' Donohue; el señor Eugenio Kelly; el Mayor General Sickles y su Estado Mayor. La procesión partió dos horas después; y entre tanto los Generales Sheridan y Sherman hicieron una ligera inspección de la sala de armas.

Entre las personas reunidas estaban el Juez Eduardo Browne; General Jaime R. O'Beirne; el señor Jaime T. Coleman; el señor Juan P. Lynch; Comisionados Brenan, Porter y Simonds; Ex administrador de Correo James; el señor Eduardo R. Bacon; General Jacinto R. Pachano; señor A. M. Soteldo; señor J. A. Olavarria, Ministro de Venezuela; señor F. A. de Silva, Cónsul General de Venezuela; señor Francisco Caballero; señor Luis F. Castillo; señor Francisco Carabaño; Teniente Baker, de la armada de los Estados Unidos; el señor J. J. Knox; el señor S. L. M. Barlow; el señor Morris K. Jesup; señor Guillermo Belden, señor H. K. Thurber; señor T. W. Winchester; señor Roswel P. Flower; señor C. C. Shayne, señor

Ernesto C. Bliss; señor Calvino S. Brice; señor S. D. R. Cruger; señor P. C. Meehan; el Juez José F. Daly; señor Guillermo Bliss; señor Eduardo Solomon; señor Romero, Ministro de México; señor Hurtado, Ministro de Colombia; señor Guillermo C. Boulton; señor Teodoro M. Roche; señor I. M. Muñoz, Cónsul General de Costa Rica; señor Elías Latorre, Cónsul General del Perú; señor Carlos Julián, Cónsul General de Santo Domingo; señor A. G. Calvo, Cónsul General de la República Argentina; señor José Martí, Cónsul General del Uruguay; señor E. D. Bassett, Cónsul General de Haití; señor D. L. Ruiz, Cónsul General del Ecuador; señor Melchor Obarrio, Cónsul General de Bolivia; Capitán Henrique Erber; General Martín T. Macmahon, Coronel Juan Hamilton, Teniente López de Queralta; General Horacio C. King y Coronel M. C. Church, de la Legión Leal; Senadores Murphy y Rains, General Daniel Butterfield; Almirante Rowar, Contraalmirante Gheradi; Generales Bucker, Hunton, Clark, Penver y Sweeney; Coronel Jorge W. Wallace, Coronel H. P. Curtis; Mayor Marcos P. Miller; General G. M. Variaud; General H. E. Tremens.— Miembros de la Legislatura: Morgan, Matbisch, Dalton, Bonnington, Boesch y Yates; Concejales, Forster, Storm, Hobbell y Mc Murray; General Ibarra, representante de la ciudad de Boston; Concejales, Coffey, Cameron, Pickering, Weecks y Elcock, representando la ciudad de Brooklyn; Doctor C. R. Agnew; señor Frank R. Lawrence; señor J. M. Bundy, Dr. William A. Wallace; Doctor B. H Searing; Doctor Isaac Buchannan; señor Norman Wiard, Juez Mc Gown, Juez Martine, Juez Ehrlich y un gran número de personas más.

En línea

La Comisión encargada de los obsequios fijó las 10 de la mañana para la salida de la procesión ; sin embargo, el féretro no salió hasta poco después de las once. Para ese tiempo las organizaciones militares se habían formado en línea desde la calle 62 hasta la calle 59, á lo largo del Boulevar. Al colocarse el féretro en el carro fueron presentadas las armas y la banda marcial del 7º Regimiento, dirigida por Cappa, ejecutó una marcha.

Los veteranos uniformados del 7º Regimiento, guardia de honor de los restos, se colocaron en doble línea al rededor del carro, al mando del coronel H. E. Tremain.

El General Sickles se puso al frente de las filas y dió la orden de marcha. He aquí el orden seguido :

Destacamento de gendarmes á caballo.

General en Jefe Daniel E. Sickles.

Estado Mayor del General.

Segunda Batería, al mando del Comandante F.

P. Earle.

5º Batallón de la artillería de los Estados Unidos, al mando del Mayor A. C. Wildrick.

Destacamento de Marineros del vapor Nacional "Boston", al mando del Teniente Henrique Knox.

Banda Naval de Conterno.

Batallón de Marineros á las órdenes del Teniente

W. Kellog.

Undécimo Regimiento, al mando del Coronel A,

P. Stewart.

Primera Batería, al mando del Capitán Luis Wendel.

Orden Militar.—Legión Leal. Cuerpos del gran-Ejército de la República, al mando del General Carlos Mc Kloeser.

Veteranos del Noveno Regimiento al mando del Coronel Carlos R. Braine.

Veteranos del Regimiento 71 á las órdenes del Coronel Carlos F. Homer.

Veteranos del Regimiento 23 al mando del Coronel Martin.

Veteranos del Séptimo Regimiento á las órdenes del Coronel H. E. Tremain, en calidad de Guardia de Honor especial de los restos del General Páez.

El Féretro

Húsares de Nueva York como escolta de los Generales en jefe Sheridan y Butterfield, al mando del Capitán Balch.

Columnas de carroajes ocupados por los Generales Sherman, Sheridan, Butterfield, los caballeros de la comisión venezolana, la comisión d. los Obsequios y ciudadanos.

A lo largo de la línea

A las once y media se puso en marcha toda la columna y presentaba un espectáculo imponente. Adelantaba con firmeza, lentitud, y mesurado el paso, destemplados los atambores, las armas á la funerala y así avanzaba en columna cerrada hacia la Quinta Avenida.

Las aceras y ventanas, las graderías y vestíbulos á lo largo de las calles estaban literalmente repletas por millares de personas que se descubrían con toda reverencia al pasar la urna.

expresen lo bastante nuestro íntimo sentimiento de gratitud. Este homenaje que habéis tributado á la memoria de nuestro amigo ausente con la magna ceremonia de hoy, unirá vuestra país y el nuestro más y más estrechamente con los lazos de la amistad y de la confraternidad. Plegue á Dios que nada sea parte á romper nunca esos lazos; y abrigamos la esperanza de que no está distante el día en que Venezuela pueda testificar el aprecio que hace, de la manera cómo el pueblo americano se ha conducido hacia nosotros en este día.

Entonces el señor Sotello, el señor General Pachano, el señor Caballero, el señor Carabaño y el señor Castillo, miembros de la Comisión Venezolana, enviada para trasladar las cenizas á Venezuela, y el teniente Baker que los acompañaba como representante del Gobierno de los Estados Unidos, se embarcaron en el *Catalpa*.

Al separarse el remolcador del muelle exclamó el General Pachano: *Vivan los Estados Unidos!*

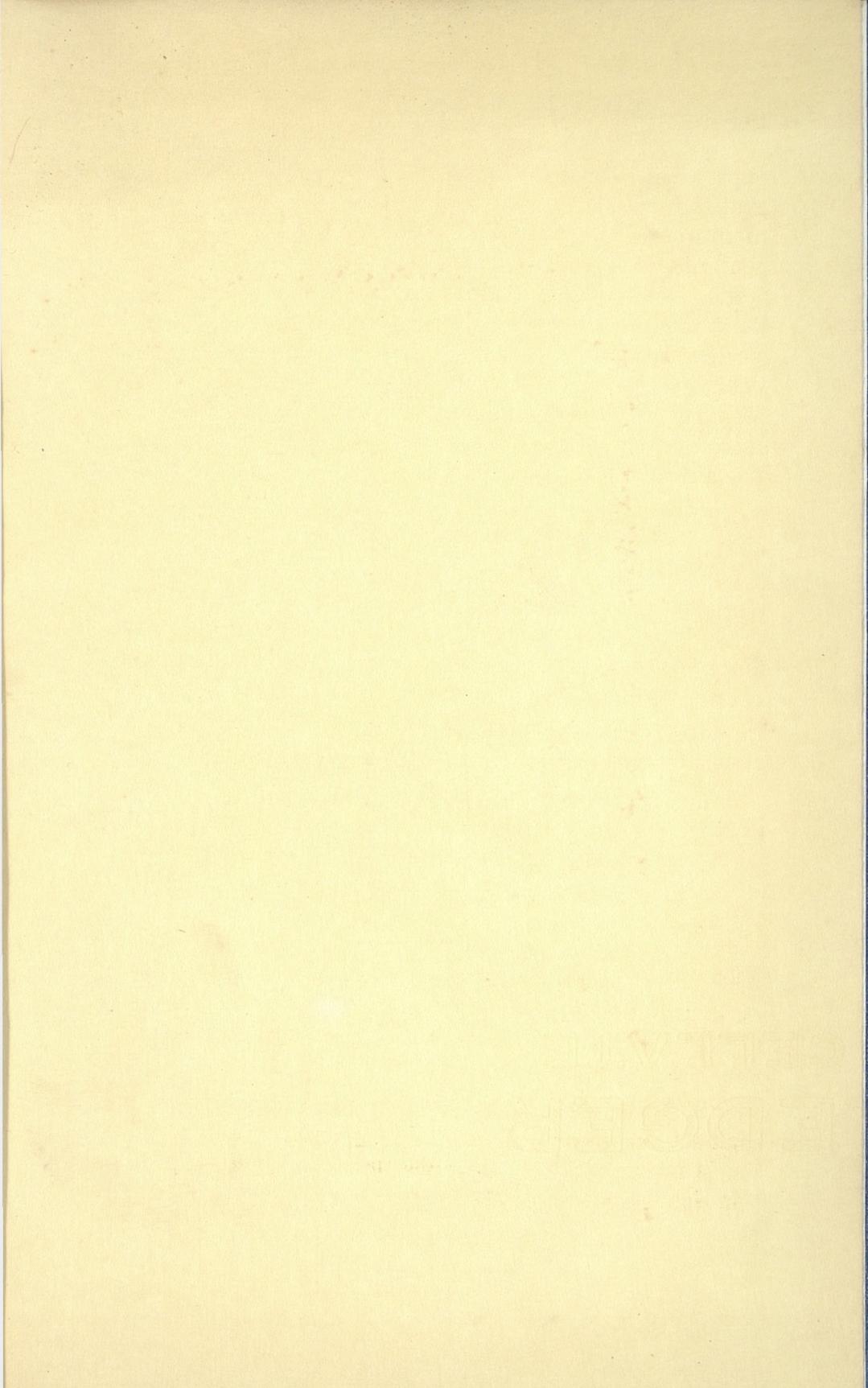
Vivan los compatriotas de Washington! exclamó el Cónsul Silva, y todos los demás caballeros venezolanos presentes se descubrieron y victorearon.

Adiós !

El *Catalpa* se dirigió hacia el *Pensacola*, y al izar la urna á bordo, los veteranos y cuantos ocupaban el muelle, se descubrieron una vez más por reverencia y se dispersaron.

El *Pensacola* tenía la bandera venezolana á media asta en el palo mayor, el pabellón americano en la mesana. Poco después levó anclas y partió con destino á Venezuela.

ZRU
P139





987
P12